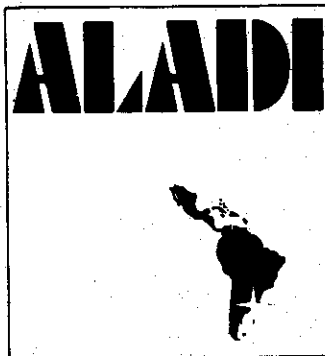


Secretaría General



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

ALADI/SEC/di 284
31 de agosto de 1988

ENCUENTRO POR LA UNIDAD LATINOAMERICANA

Reunión convocada por el Señor Presiden
te de la República del Perú, Doctor Alan
García, celebrado en la ciudad de Lima
el 21 de julio de 1988, con la asisten
cia de los Jefes y Representantes de
los Organismos Regionales de Integra
ción, Cooperación y Coordinación de Amé
rica Latina y el Caribe.

- Discurso de inauguración del Presiden
te Alan García Pérez en el Encuentro
por la Unidad Latinoamericana "Orga
nismos de Integración" en Palacio de
Gobierno.
- Palabras del Señor Presidente, Doctor
Alan García en la clausura del Primer
Encuentro por la Unidad Latinoamerica
na en Palacio de Gobierno.
- Reflexión de Lima.

INFORME FINAL DE LA REUNION DE EXPERTOS
DEL MECANISMO SOBRE INTEGRACION ECONOMI
CA (Montevideo, 26 y 27 de julio de
1988).

//

DISCURSO DE INAUGURACION DEL PRESIDENTE ALAN GARCIA PEREZ
EN EL ENCUENTRO POR LA UNIDAD LATINOAMERICANA "ORGANISMOS
DE INTEGRACION" EN PALACIO DE GOBIERNO

Lima, 21 de julio de 1988

Señores,

Con profunda convicción latinoamericana, doy la bienvenida en esta Casa de Gobierno del Perú, a los Representantes de los Organismos de Integración más importantes de nuestro continente, que desde distintos aspectos y temas técnicos contribuyen a ser el gran proyecto de la unidad de nuestro continente.

Y estoy seguro que esta jornada de reflexión a la que generosamente han accedido a venir, dará ocasión de enlazar y vincular todos los proyectos que en cada uno de nuestros organismos se lleva a cabo, para integrar de manera armónica el trabajo de todos estos instrumentos y mecanismos de integración que en nuestra América tenemos.

Siempre he visto con preocupación el múltiple, el variado trabajo de cada uno de nuestros organismos y me he preguntado siempre si ha sido posible convocarnos para hacer una reflexión sobre el trabajo que realizamos y para ver de qué manera coordinándolo se puede impulsar de mayor forma, el gran objetivo de la integración latinoamericana que es, quiero decirles, columna vertebral de la ideología del Gobierno del Perú, que comprende que el nacionalismo que enarbola no puede ser un nacionalismo limitado a las fronteras del Perú, sino que sólo parte del nacionalismo vasto y continental que debe alguna vez alcanzar la unidad de nuestro continente.

Creemos que la revolución, la democracia, el bienestar y el desarrollo sólo pueden tener un escenario cabal y sólido, ese debe ser el escenario de la integración latinoamericana.

Dentro de cada uno de nuestros países podemos administrar recursos escasos y pueden hacerse mil esfuerzos por redistribuir la riqueza, por propulsar el mejor trabajo de nuestras industrias y el mayor impulso de nuestra agricultura, pero en tanto la economía no abra paso en su inter-relación a la unidad de nuestro continente, todos esos esfuerzos serán pasajeros, serán efímeros, la democracia, el desarrollo y por ende la justicia, sólo tienen un marco, el marco de la integración.

Por eso la integración en esta hora no es un recado del pasado, no es un atavismo o un antecedente histórico, es esencialmente una urgencia del futuro y una obligación de quienes tenemos responsabilidad presente en la conducción de los pueblos de América, para hacer lo que antes no han logrado hacer nuestros países, integrarse.

Si volvemos la vista a cada uno de nuestros países en América Latina, veremos que con esfuerzos, que ahora se llama heterodoxos de economía, que estamos intentando solucionar nuestros problemas, pero siempre dentro del trato bilateral, solitario y débil en relación a los grandes focos de poder de la economía mundial.

//

//

Y todos sabemos que en tanto no concertemos nuestras posibilidades futuras no tendremos siquiera la ocasión de ser escuchados por los grandes poderes.

Por ende, ante la inflación que sacude todas nuestras economías, ante el reinicio de la recesión en nuestro continente, debemos correr hacia adelante y forzar con audacia las posibilidades de la integración.

A esa integración, cada uno de los organismos aquí representados contribuye desde su trabajo específico, pero debe servir también ese trabajo para impulsar, para sustentar y para dar valor a las grandes decisiones políticas que deben integrarse porque, valga ser dicho, la integración en este tiempo, como exigencia del futuro y urgencia democrática, no es ya sólo un trabajo técnico o un gran proyecto teórico, es esencialmente una decisión política y una urgencia social.

Los caminos individuales o nacionales en América Latina están cerrados, hemos agotado distintos tipos de desarrollo, nos hemos vinculado individualmente al mundo en desarrollo como exportadores de materias primas, acumulando industrias en nuestras ciudades capital desde 1930 y ahora estamos vinculados por el peso de la deuda y por el financiamiento que hacemos con nuestra pobreza de las corrientes económicas mundiales.

Desde comienzo de siglo, tres formas de dominación o de vinculación de nuestros países con los centros económicos mundiales pueden definirse claramente, nuestra vocación explotadora de materias primas, después nuestro deseo de industrializarnos individualmente construyendo más de 20 industrias nacionales con un alto costo y con mínima integración entre sí, y ahora como pago de ese proceso equivocado, una deuda inmensa que pesa como una hipoteca sobre el destino de nuestros pueblos.

Nuestra relación con el mundo desarrollado deviene así en una relación incapaz de crear valor material, si hay que ponerle el acento sobre una característica moderna de nuestra relación con el mundo, es que ella cuando menos creaba valor material en la época de exportación de materias primas, cuando menos creaba valor material al industrializar centralistamente nuestros países.

Pero ahora la relación con los focos internacionales de poder económico, es una relación perversa que no crea ya valor material productivo, una relación que gira sobre sí mismo el dinero, generando con ello intereses que no tienen una contraparte de creación de valor material.

Los caminos entonces están cerrados en esa posibilidad de inserción en el mundo internacional de la que muchos hablan. Y como consecuencia de este proceso, las cifras han sido dichas una y otra vez en todos los documentos de los organismos aquí presentes, debemos más de 400 mil millones de dólares, sin embargo, de haber pagado en los últimos años, más del 60% de esa cantidad, son los intereses y el reciclaje de las deudas las que nos van hipotecando permanentemente in crescendo.

Nuestro comercio intrarregional, nuestro comercio entre países de la América Latina, tiene una tendencia alarmante a reducirse, el producto bruto dividido entre los habitantes de nuestros países ha tenido un descenso del 6% en los últimos años y como consecuencia de esta fuga de capitales, en la cual América Latina se convierte en exportadora neta de capital, nosotros vemos que la inversión interna se reduce en promedios comparando la década del 70 con la actual.

//

Todo esto sin embargo nos encuentra solos, aislados, nos encuentra en el trato bilateral y nos encuentra ante la indiferencia y el egoísmo de los grandes acreedores.

Lo que importa en el momento no es renovar nuestras quejas, nuestro reclamo y el diagnóstico de toda esta situación, lo que importa es saber qué vamos a hacer.

En el Perú tenemos la tesis de plantear la concertación, decidiendo previamente qué hacer con nuestros recursos. Esa es una de las varias tesis que hay en el continente, pero qué hacemos en conjunto.

Más de una vez nos hemos reunido y no hemos sido escuchados, volvamos entonces los ojos a ver lo que ocurre en el mundo de los poderosos y de los industrializados, creo que es necesario entender que somos sólo una parte del gran problema mundial, y que en el mundo de los poderosos e industrializados también se vive la agitación de una crisis y la incertidumbre del mañana.

Octubre de 1987 es una fecha crucial, para entender la economía actual y el sistema económico mundial, este proceso de acumulación y de voracidad capitalista, industrial y tecnológica que ha terminado acumulando inmensos poderes en 7 u 8 países del mundo, ha concluido marginando en mayor o menor medida a todos los pueblos de la tierra y entre ellos a nuestra América Latina.

Pero este enorme abismo que separa en distancia tecnológicas, económicas, financieras, productivas y de bienestar a los 7 u 8 países de la tierra respecto a los otros, imponen que las contradicciones que antes se daban entre ambos campos se trasladen solamente al interior de estos 7 grandes.

Octubre de 1987 y la crisis de las bolsas comprueba lo efímero de la estructura financiera, del manejo del dinero y del reciclaje de los intereses a nivel mundial.

Hay un problema serio, estructural en la relación de los 7 grandes, es el problema de su inmensa riqueza, hay un problema en ser muy pobres y en continuar empobreciéndonos, ese es nuestro problema, pero también hay un problema en quienes son muy ricos y continúan enriqueciéndose sin saber qué hacer ya con su riqueza.

Nuestras perspectivas entonces, no puede ser una perspectiva minorizada, su balterna o colonial, de sentirnos nosotros el problema porque nos empobrecemos. Nosotros debemos entender que las relaciones y contradicciones del gran mercado mundial, supone que también allá hay un problema muy grande.

Es un grave problema ser muy pobres, pero es un enorme problema ser muy rico.

Octubre de 1987 comprueba ese problema, los 7 grandes que articulan todo el poder tecnológico, no tienen un mercado de realización, a donde sobrecoja su inventiva, su capacidad financiera, a donde se colocan sus capitales y su tecnología, si por el contrario en vez de situar aquí tecnología y capitales detraen y extraen de aquí tecnología y capitales. Esa hiperconcentración de poder, es el gran problema que lleva a la pugna entre los poderosos, cuando luchan entre sí por convertirse unos a otros en mercado de sus industrias, cuando bajan la tasa de cambio y devalúan sus monedas para colocar sus mercancías en otros países ricos están solamente mostrando el síntoma de ese grave problema, no tienen un mercado mundial de realización de su tecnología y sus capitales que son paradójicamente cada vez más grandes.

//

//

La lucha de tasas de cambios que impone y supone una lucha comercial entre los más poderosos, también es una lucha de tasas de interés, para arrebatarse unos a otros capitales bancarios con los cuales financian sus déficits.

Entonces el problema no es solamente de nosotros, nosotros somos parte de un solo problema, que vincula a los muy pobres con los muy ricos y que impone buscar una sola y única solución, que es el relanzamiento y la expansión de la economía mundial, en términos armónicos, no por la caridad de los países ricos, no por la conmiseración cristiana de los nuevos dirigentes que puedan venir a los países ricos, sino por la necesidad económica y racional de crear un mercado mundial que a su vez suponga el vigor productivo de sus industrias y el relanzamiento de nuestras propias materias primas e industrias.

Es importante considerar aunque parezca una paradoja, que nuestros esfuerzos de integración debemos tener muy en cuenta el gran problema de la economía mundial, que es el problema de los 7 grandes y de los más poderosos, para comprender que si en 1930, en medio de la gran crisis, de la industria central del mundo, nosotros equivocamos el camino construyendo más de 20 industrias en América Latina, ahora en esta crisis que percibimos en el sistema mundial, no cometamos hoy el mismo error que hace 50 años construyendo tecnologías de computación y cibernética en cada uno de nuestros países.

No habríamos aprendido la lección de 1930, si no entendemos la necesidad de concertar América Latina para este salto tecnológico nuevo, que vimos separados en 1930 y aquí están las consecuencias; pero qué debemos dar juntos en 1990 y en el futuro, para abordar la nueva onda tecnológica que el mundo tiene.

Si América Latina intenta construir su propia industria moderna, su propia tecnología, cibernética e informática, en cada uno de los países, cometerá el mismo y grave error que en 1930.

Nosotros vivimos los perfiles y las sacudidas de una crisis mundial, que es crisis de distribución económica, de gran concertación, pero también de gran salto tecnológico y la meditación ha de ser si podemos abordar, como estamos pretendiéndolo equivocadamente cada uno y por su propio lado el nuevo impulso de la tecnología e informática que equivale al impulso de la tecnología industrial que en 1930 cada uno de nosotros tomó como un proyecto propio dentro de su país.

Vuelvo al tema de vincular el problema de los muy pobres y los muy ricos, para decir que solamente la expansión del mercado mundial, vale decir el aumento de la capacidad de consumo de los países pobres, puede ser la solución al problema de los muy ricos, se equivocan los dirigentes de los países industrializados luchando entre sí, equilibrando en sus citas de 7 grandes los flujos comerciales tecnológicos y financieros de los 7, eso solamente será una distribución de la crisis, una perspectiva racional de relanzamiento, de nuevo trato al tercer mundo, a la América Latina, supone construir un mercado mundial sobre la base de estos nuevos conceptos tecnológicos que ningún país debe abordar por sí solo.

Y esto impone hablar concreta y claramente a los países industrializados, pero fundamentalmente al líder de los países industrializados, esencialmente al más grande de los países industrializados, hoy parecen soplar nuevos vientos en los Estados Unidos de América.

He leído esta mañana que el programa demócrata invoca a la no confrontación con la América Latina, una relación de pacificación y de armonía con la América Latina.

//

//

He leído esta mañana que se habla de cooperación económica y que se ha mencionado el tema de la deuda, cualquiera fuera el resultado electoral en ese gran país, lo cierto es que en unos meses tendremos una nueva situación.

Y yo creo que 1989 puede ser el año del gran diálogo de América Latina con los Estados Unidos de América.

En cada situación hay que buscar un interlocutor, no podemos hablar del sistema capitalista mundial, no podemos hablar de los países industrializados, formamos, quieranlo o no, todos los latinoamericanos formamos parte de un hemisferio, pero somos un continente definido, América Latina, somos un interlocutor y nuestra obligación es hablar en la madurez, en la serenidad no emocional, hablar de los grandes temas de nuestro continente con los Estados Unidos de América que son quieranlo o no los demás, el país líder de los países industrializados y tecnológicamente desarrollado.

Y, entonces, afirmar que siendo parte de un solo problema, alguien debe ser responsable e interlocutor y con alguien debemos hablar.

Y si 1989, cualquiera sea el resultado tendrá una nueva situación, nosotros los latinoamericanos, unidos, no individualmente, podremos hablar con los Estados Unidos, no hegemónicos.

Esto impone la autodisciplina de las dos partes de aprender a unirnos nosotros y no jugar cada uno con su destino, malbaratándolo, e invocar al otro, dejar atrás los conceptos hegemónicos, los conceptos de dominación.

Creo y ese es el mensaje que ahora traigo en esa cita, en el año 89, las posibilidades de América Latina y los nuevos tiempos y situaciones que en Estados Unidos existan, podrían permitir abordar un diálogo real, si es que los dirigentes de ese país, entienden su responsabilidad, no sólo para sí sino para los otros países industrializados y con ellos en relación a todos los países y pueblos de la tierra.

Necesitamos entonces establecer un diálogo constituyendo una sola voz, una agenda de planteamientos, ante las perspectivas que 1989 abre.

Nosotros tomamos decisiones, en el Perú limitamos el pago de la deuda, pero eso no significa que confrontemos nacionalidades, eso no significa caer en el gingoismo mucho menos en el chauvinismo, nosotros decimos debemos concertar pero no podemos perder tiempo, hay que concertar decidiendo primero y la concertación debe hacerse por todo lo alto y la concertación debe hacerse abiertamente, pero tratando a América Latina como una sola voz y como un solo pueblo.

Estados Unidos y ¿por qué? Por su inmenso poder industrial, tecnológico, financiero, militar, también por su vecindad y también porque quieranlo o no está siempre en la interlínea de todas nuestras afirmaciones positivas o negativas respecto al orden económico mundial, por qué no hablar entonces directamente. Por qué aceptar solamente invitaciones y reuniones convocadas desde allá y por qué no plantear un diálogo de alto nivel ante los grandes temas de nuestro hemisferio.

Estados Unidos que tiene, quieranlo o no, una migración hemisférica que nace en nuestros países y que constituye por decenas de millones de ciudadanos de ese país, un poco nuestra vinculación social, nacional y racial con ese pueblo.

//

//

Estados Unidos que tiene, quieranlo o no, también sus senderos luminosos, una de cuyas expresiones puede ser la droga, que le impone una vinculación para solucionarla con nuestro continente.

Estados Unidos que tiene tantos temas en común y esencialmente está vinculado geográficamente con nuestros pueblos y a nosotros que se nos impone también la autodisciplina de la unidad y del saber concertar.

Autodisciplina que no significa actuar todos al unísono y al mismo tiempo y con las mismas recetas, o lanzar proyectos mesiánicos que se extienden a todos los países, autodisciplina que significa por lo menos concertar una agenda de trabajo para tratarla con quien tiene el mayor poder industrial y tecnológico, sin que eso signifique rendir ninguna soberanía, sino por el contrario, afirmar la soberanía de América Latina sobre sí misma.

Creo que a lo que menos se puede temer en nuestro continente y más en estas circunstancias, es a un diálogo franco y abierto con una gran nación, de la que esperamos sean superados todos los hegemonismos y todos los estilos que de alguna manera han contrariado y enturbiado la posibilidad de tener un diálogo franco, para relanzar el comercio y el bienestar mundial.

Ayer conversábamos con el Representante del Sistema Económico Latinoamericano, sobre los varios puntos que nos preocupan y que pueden ser de hecho un tema de comunicación en un diálogo de este nivel, nosotros tenemos voluntad en que los intereses de la deuda, como dijimos en Acapulco los 8 Presidentes tengan un límite latinoamericano, pero esto sólo podremos o imponerlo nosotros pagando los intereses que decidimos o concertarlo con autoridades legítimas, racionales y dispuestas a solucionar el problema del bloqueo económico mundial.

Y yo creo que no debemos cerrar las puertas del diálogo directamente, no del pedido que se echa a los vientos sin saber a quién, sino del planteamiento concreto no ultimátum, del planteamiento concreto y directo a quienes tienen la mayor responsabilidad económica.

Hemos hablado en Acapulco respecto a un tema sustantivo, la deuda tiene un valor nominal, pero tiene una realidad de valor comercial, sin embargo, las regulaciones bancarias de Norteamérica y de otros países, impiden a los bancos, aunque lo quisieran, hacer un retiro programado del valor que podría deducirse, ese es un manejo político que puede sí concertarse y que no es un costo inmenso insuperable, para países grandes o para los Estados Unidos de América, y creo que es posible tratar ese tema.

Y creo que nadie podría decir no a un planteamiento expresado sin emocionalidad, sin confrontación pero con seriedad y con severidad.

Nosotros necesitamos que se afirme con la expansión del crédito el relanzamiento de nuestras economías, esencialmente las exportaciones de la América Latina y entender que la garantía de los créditos no pueden ser el cuerpo del deudor como en las viejas civilizaciones.

Si para recibir un crédito el Fondo Monetario nos impone entregar la economía y su manejo, estamos entregando el cuerpo global de nuestro país.

Nosotros podemos sobre nuestras potencialidades de exportación tener una garantía concreta, es decir garantizar nuestro crédito con el trabajo que tendremos que es diferente a garantizarlo con el cuerpo mismo de nuestros países y de nuestras naciones.

//

//

Creo que este es un tema esencial como una reflexión y creo que esta reflexión de Organismos de Integración será muy importante. Muy importante quizás hasta para conocer aquello que estamos haciendo. El gran problema en nuestro continente es que todos tenemos como meta la integración, pero a veces no integramos esas voluntades y esos trabajos.

Estoy seguro que esta no será la única jornada de reflexión, que habrán muchas otras para ir consolidando poco a poco el gran mecanismo de la integración de nuestro continente y estoy seguro que en esa reflexión podremos tratar temas relativos al comercio regional, a su acrecentamiento para frenar la tendencia de declinante que ahora tiene.

Podremos hablar otra vez de coordinar políticas de deuda, para hacer valer más nuestra voluntad y nuestros derechos, podremos conversar a efectos de no superponer o duplicar los trabajos que estamos haciendo y celebro que el Sistema Económico Latinoamericano, para tomar un ejemplo, de los varios que hay en esta reunión, se vincule con otros organismos para aprovechar su capacidad instalada, para no duplicar los trabajos.

Creo que en ese sentido se está avanzando progresivamente en el camino de la integración, de nuestros trabajos. Creo que esta jornada de reflexión servirá para señalar los errores y las trabas en el trabajo concreto de cada organismo pero también en el trabajo político de la integración.

Saludo a todos los Representantes que han llegado a esta jornada de reflección, les agradezco mucho esta concurrencia. Yo estoy seguro que será una oportunidad para ratificar y rubricar nuestra fe, nuestra voluntad en la integración de América Latina.

Yo estoy seguro que todos tenemos grandes y pequeños, en mayor o menor grado, la convicción profunda de que sólo la integración será el campo y el escenario natural de la democracia social de nuestro continente y de la estabilidad institucional de nuestro continente.

Yo estoy seguro que todos tienen ese apremio, pero que es parte de nuestra crisis no ver las posibilidades de lograr una pronta y eficaz vinculación de esos propósitos. Pero frente a esos problemas lo importante es la constancia, la insistencia y la fe en el gran proyecto.

Saludo a todos ustedes desde aquí, desde el Perú en el cual hemos intentado una política ajena a la hegemonía de organismos internacionales externos a la América Latina.

Hemos intentado limitar el pago de la deuda, lograr con eso un crecimiento productivo, inusitado y sin precedentes. Hoy tenemos problemas, pero no tenemos problemas por haber pagado a los bancos mundiales, no tenemos problemas por haber sujetado nuestra economía al Fondo Monetario Internacional.

Cuando llegamos, el Perú entero, el pueblo del Perú, era deudor de bancos y de organismos. Dijimos, dejaremos de pagar a esos bancos y organismos para pagar la deuda al pueblo peruano.

Durante dos años logramos un crecimiento inusitado de bienestar, de consumo, un crecimiento productivo sin precedentes. Habíamos comenzado a pagar la deuda interna al país. Hoy tenemos problemas, el petróleo había bajado de precio de 25 dólares a 9 dólares el barril, la plata tuvo una inflexión severa, no logramos afirmar nuestras exportaciones.

//

//

Esos son problemas, pero lo sustantivo, lo importante, es que el Perú ya no es acreedor, el Perú no se define como acreedor, el pueblo peruano es acreedor de su Gobierno ahora y con la misma dureza de todos los acreedores cobra sus deudas.

Ante todo el Perú debía a los organismos mundiales, dejamos de pagarles y dijimos estos miles de millones de dólares que se iban a pagar, que sirvan para financiar el crecimiento industrial, que sirvan para financiar el sobreconsumo de los sectores populares. Se logró. Hoy hay un bache, pero nadie podrá decir que se debe a las viejas políticas y a los viejos métodos o que esos miles de millones están en manos de organismos mundiales o bancos.

Esos miles de millones están dentro, el pueblo entendió que es acreedor del Gobierno y trata al Gobierno con la misma dureza que los acreedores tratar a todos los pueblos. No importa, lo importante es que después de decidir seguimos insistiendo en que hay que concertar.

Ningún país por dramática que sea su decisión o solución llegará a una solución real. Son sólo paliativos momentáneos para evitar el flujo de recursos al exterior. La verdadera solución sólo podrá nacer de la concertación de todos los países de América Latina y además del gran diálogo que los países concertados puedan tener con quienes tienen la enorme responsabilidad y la gravitación formidable de dirigir la economía mundial.

Creo que sólo de esa manera podremos afirmar nuestras instituciones y hacer vigente la democracia, no solamente como un sistema electivo, representativo, ese es un aspecto fundamental pero la democracia tiene que ser bienestar y justicia y eso sólo podrá lograrse multiplicando productiva y materialmente la posibilidad de nuestros países y eso sólo podrá lograrse con la integración y con la integración ganando un sitio mayor en el mundo en esta hora en la cual debe alzarse la voz de los pueblos continentes.

Voz de viejas naciones del siglo XIX, es voz aislada, solicitaria y condenada al fracaso. La voz de un pueblo continente es la voz que puede alzarse ahora y en ese camino creo que todos los organismos aquí representados ponen su esfuerzo y ponen su concurso.

Los saludo y los felicito por ese trabajo y los invoco a continuar afirmando y afianzando las posibilidades de la integración de nuestro continente.

Muchas gracias.

//

PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE, DOCTOR ALAN GARCIA EN LA
CLAUSURA DEL PRIMER ENCUENTRO POR LA UNIDAD LATINOAMERI
CANA EN PALACIO DE GOBIERNO

21 de julio de 1988

Señores:

Después de una jornada de reflexión e integración entre quienes ostentan la responsabilidad de conducir los Organismos de Integración, estoy seguro que algo más de coordinación habrá entre nosotros los Gobiernos y los mecanismos de la integración de América Latina.

Agradezco profundamente a cada uno de ustedes, la voluntad de acceder a esta invitación que estoy seguro será mantenida por otros Gobiernos de la América Latina, a fin de fortalecer esta complementariedad e integración de los mecanismos de la integración de nuestro continente.

En el curso del día, he tenido ocasión de conversar con algunos acerca de la responsabilidad que cabe a los dirigentes políticos de la América Latina en orden al gran proyecto que nos vincula.

Creo que de nadie más que de los dirigentes políticos de la América Latina es esa responsabilidad, no podemos delegarla ni evadirla tras nuestros Ministros de Relaciones Exteriores o tras nuestros Ministros de Economía o de Finanzas.

Son los conductores políticos de la América Latina, los que deben entender que el costo de la integración impone también, precio en popularidad y costo en aceptación interna dentro de nuestros países.

Es verdad que para acrecentar el comercio intrarregional debemos invertir al comienzo, adoptando decisiones, aunque a veces no sean entendidas por la generalidad de nuestras poblaciones, es verdad que para abrir nuestro comercio con otros países, debemos tomar la decisión a sabiendas de que en algunos sectores, nuestros grupos industriales o ensambladores podrán ver en esa apertura una amenaza de sus intereses, pero es responsabilidad histórica de los dirigentes políticos de la América Latina, de nosotros los Presidentes, asumir esos costos.

No gobernamos para la popularidad efímera del momento, sino para los grandes proyectos que están en nuestras manos y mucho más en una circunstancia de crisis que en medio de la crisis se extrae la lección integracionista de la unidad de América Latina.

Y estoy convencido que habremos de pagar los costos políticos, los costos de popularidad que ello imponga, para poder avanzar en la integración comercial y económica y por ende político y cultural de nuestros pueblos.

Invito a los Organismos que actualmente trabajan en todos estos temas a formular planteamientos tanto más concretos y precisos cuanto más acusatorios de aquellos que podamos demorar su puesta en marcha.

Sé que en ALADI se trabaja en un mapa de intercambios comerciales e industriales que permitirían identificar los productos más importantes que podemos complementar en nuestras economías.

//

Sé por la información que se me ha dado, que los países cuanto más débiles y pobres más contribuyen con su comercio y sus compras al mercado de nuestra región.

Y hay países que siendo más grandes tienen menos preferencia para comprar dentro de nuestro continente que países caracterizados por su pobreza. Creo que si identificamos y precisamos exactamente cuáles son los temas concretos, los más acusatorios, los más evidentes, los que podrían en vez de comprar fuera del continente, comprarse en nuestro mercado, podríamos actuar precisamente los conductores políticos para avanzar en cada uno de esos temas y decir a nuestros liberales, a nuestros ortodoxos continentales, por qué cada vez que se pretende o se quiere abrir el mercado de un país de América Latina al comercio de los demás países de América Latina, objetan tanto que se pierde algo dejando de ganar otra cosa y por qué no hacen esas objeciones cuando plantean abrir los mercados del continente y de cada país al comercio mundial.

Por qué cuando se plantea bajar los aranceles y hacer aperturas ante el comercio y sistema capitalista internacional no se tienen las mismas prevenciones que cuando es necesario bajar las fronteras económicas entre el Perú y la Argentina, entre Perú y Bolivia. Es porque nos falta entonces, la certeza y la convicción de futuro de la integración.

Creo que en este sentido, este diálogo ayuda en principio al Gobierno del Perú a precisar más su responsabilidad y la urgencia que tiene de actuar en este campo.

Y agradezco mucho a los integrantes de esta reflexión y esta jornada de haber recogido lo que considero debe ser preocupación puntual para los próximos meses.

Reitero que el gran problema de la marginalidad de la deuda y de la pobreza, existe, pero también existe y es evidente la pugna y la puja de los grandes intereses industriales, por falta de un gran mercado mundial. Y creo que a la búsqueda de interlocutores la integración es el cabo, la conformación de una gran voz que debe tener una contraparte en el liderazgo de los países industriales.

Creo que un nuevo movimiento, una nueva ola de planteamientos asoma en América Latina, creo que 1989 pareciera una fecha crucial, la coordinación de algunos tiempos políticos que nos permitan hablar al unísono.

Uno de los grandes problemas de nuestra voz nacional o nuestras voces nacionales, es la falta de un ritmo común en nuestros tiempos políticos.

Político aun en el parlamento, vi con admiración la presencia nueva del Presidente Raúl Alfonsín, no sólo en el campo de la democracia y los derechos humananos, sino enarbolando con gran valor el problema de la deuda externa latinoaméricana.

Y eran enero, febrero, marzo de 1984 y vimos cómo esa voz calurosa y audaz iba siendo arrinconada y solitaria.

En 1985 más de un año después quisimos tomar esa bandera en el Perú, la bandera de una decisión nacional para limitar el pago de la deuda externa, vimos después al Brasil tomar una posición vigorosa y decidida, pero lo que queda como saldo es que ni hablamos todos en un momento por el tiempo político distinto de nuestras sociedades.

//

En el 84 la Argentina, en el 85 el Perú, en el 86 y 87 Brasil, quizás ahora los nuevos Gobiernos que nacen; lo dramático es que América Latina por su pluralidad habla muchas veces con la misma audacia y los mismos temas pero en distintos tiempos.

Yo he dicho por eso, haciendo una suerte de proyección de lo que puede venir que en el año 1989, no sólo coordinamos algunos tiempos políticos en nuestro continente, sino que también vemos asomarse quizás fórmulas diferentes ajenas al hegemonismo en el gran vecino.

Por qué no plantear entonces directa y descaradamente un diálogo que nos permita hablar continentalmente con los Estados Unidos de la América y de esa suerte plantear los temas del relanzamiento del comercio mundial y de un sistema económico de mayor justicia que convenga a los que estamos en proceso de desarrollo y a quienes han alcanzado el desarrollo industrial.

Al reiterar este planteamiento agradezco mucho a los participantes de esta jornada que los recogen en su acta final y les digo que así como ahora han venido, sepan que esta tierra del Perú, ahora y siempre será tierra de unidad, de integración, que el Perú se sabe sólo una parte de la América Latina, parte arrancada a la unidad del futuro y sabe y siente su profunda responsabilidad.

Sepan y sientan por eso que el Perú es tierra y casa de todos ustedes, como tierra y casa nuestra es cualquiera de los grandes países de la América Latina.

Muchas gracias.

//

REFLEXION DE LIMA

Lima, 21 de julio de 1988

Los Jefes y Representantes de los Organismos Regionales de Integración, Cooperación y Coordinación de América Latina y el Caribe.

Reunidos en la ciudad de Lima, en respuesta a la convocatoria del Señor Presidente de la República del Perú, Doctor Alan García, en un Encuentro por la Unidad de América Latina y el Caribe.

Luego de un extenso intercambio de ideas sobre la situación de América Latina y el Caribe y sus perspectivas, hemos coincidido en lo siguiente:

La región continúa enfrentando una seria crisis que por su duración, profundidad y extensión tiene un carácter estructural, que amenaza su soberanía, su participación plena en el concierto internacional, sus posibilidades de desarrollo y deteriora el nivel de vida de su población, atentando contra la consolidación de sus procesos democráticos.

A las debilidades estructurales de la región se añade un contexto económico mundial caracterizado por un lento crecimiento y considerables desbalances macroeconómicos en los países industrializados; una insuficiente reactivación del comercio internacional y el incremento de tendencias proteccionistas y prácticas comerciales desleales que desplazan a la región de mercados tradicionales; altas tasas de interés en términos reales; contracción de los flujos de capital hacia la región, tanto de la banca privada internacional como de los organismos financieros multilaterales; precios de exportación de productos fundamentales para la región a niveles deprimidos, caída de los términos de intercambio y grandes incertidumbres con relación a los tipos de cambio, con sus efectos distorsionantes para América Latina y el Caribe.

La deuda externa, en su tratamiento actual, constituye uno de los más grandes obstáculos para el desarrollo de la región. En consecuencia, para lograr un crecimiento sostenido y coherente es necesario revertir la transferencia neta de recursos que América Latina y el Caribe vienen efectuando hacia el mundo desarollado.

La región enfrenta serios desafíos de índole social como consecuencia del deterioro del nivel de vida de su población que ha conducido a la marginación y a la pobreza absoluta de amplios sectores sociales. El descenso en los niveles de educación constituye una severa restricción para el futuro de los países de la región y para el mantenimiento de la identidad cultural latinoamericana. La producción, tráfico, y especialmente el consumo de estupefacientes en los países industrializados, que genera grandes volúmenes de dinero, amenaza con corromper la moral de la sociedad latinoamericana y atenta contra sus instituciones democráticas.

Frente a la magnitud de los problemas que enfrenta la región el gasto excesivo en armamentos es inadmisibles.

//

La situación que vive América Latina y el Caribe exige de un esfuerzo regional que a través de la coordinación, concertación e integración, entendida como un proyecto político, lleve al diseño de una nueva concepción de desarrollo que se refleje en las políticas nacionales de cada uno de los países latinoamericanos y promueva una adecuada participación de la región en la economía internacional. Particular atención deberá darse a la situación de los países de menor desarrollo que precisan de un especial esfuerzo de cooperación y solidaridad de toda la región.

Enfocar la integración regional exige la necesidad de pensar en soluciones desde una perspectiva de globalidad, lo cual demanda una revisión conceptual que incorpore etapas y variantes bilaterales, subregionales, sectoriales y, principalmente, que asimile los cambios que se han producido en los sistemas de producción y comercialización internacionales.

Esta concepción del desarrollo exige un tratamiento de la deuda externa que conlleve la limitación de las tasas de interés, el reconocimiento del valor real de la deuda y la vinculación de su servicio a la capacidad de pago. También implica organizar y ejercer el poder negociador regional en material comercial, lo que permitirá desarrollar negociaciones comerciales complementarias a las de la Rueda Uruguay. Por otro lado, es imprescindible la reestructuración y transformación del aparato productivo que conlleve la utilización racional del avance tecnológico.

Dicha concepción deberá contemplar una distribución más equitativa de los costos y frutos del progreso, en el marco de un proceso participativo en el que se logre un consenso sobre las aspiraciones nacionales en los campos político, económico y social.

La región debe asumir el compromiso de erradicar la pobreza absoluta, elevar el nivel educativo y preservar la identidad cultural latinoamericana. Para hacer frente al problema del narcotráfico se requiere una acción corresponsable y coordinada entre los países consumidores y productores.

La diversidad y profundidad de los problemas de América Latina y el Caribe exigen una gran movilización de su potencial y recursos propios. A los Gobiernos corresponde llevar adelante una actitud decidida y concertada para hacerla posible. A los Organismos Regionales toca un papel activo en la proposición de soluciones en las diferentes áreas de su competencia, coordinando su accionar en el marco de un sistema que permita la mejor utilización de sus capacidades.

Acogemos con beneplácito la propuesta del Señor Presidente del Perú de articular una posición concertada regional sobre una agenda para un diálogo de alto nivel político con los Estados Unidos de América, que enfrente los grandes problemas del continente, tales como el desarrollo, la deuda externa y el narcotráfico. Nos comprometemos a brindar el apoyo técnico que los Gobiernos requieran para la preparación de dicho diálogo.

Los Jefes y Representantes de los Organismos Regionales de Integración, Cooperación y Coordinación agradecemos al Presidente de la República del Perú, Doctor Alan García, a quien reconocemos su permanente esfuerzo por la unidad e inte

//

mas

//

gración de América Latina, la invitación a este primer Encuentro por la Unidad de América Latina y el Caribe, el que nos ha permitido reflexionar de manera conjunta sobre la situación y el futuro de la región.

SENADOR ANDRES TOWNSEND

Secretario General del Parlamento Latinoamericano.

CARLOS PEREZ DEL CASTILLO

Secretario Permanente, Sistema Económico Latinoamericano.

GERT ROSENTHAL

Secretario Ejecutivo, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

EMBAJADOR RICARDO CAMPERO

Presidente del Comité de Representantes, Asociación Latinoamericana de Integración.

NORBERTO BERTAINA

Secretario General, Asociación Latinoamericana de Integración.

JAIME SALAZAR MONTOYA

Coordinador, Junta del Acuerdo de Cartagena.

GALO MONTAÑO PEREZ

Presidente Ejecutivo, Corporación Andina de Fomento.

ANGEL SERRANO

Secretario General, Fondo Andino de Reservas.

JAIME QUIJANDRIA

Secretario General Adjunto, Asociación Latinoamericana de Integración.

CARLOS GARATEA YORI

Secretario General, Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras de Desarrollo.

GABRIEL SANCHEZ SIERRA

Secretario Ejecutivo, Organización Latinoamericana de Energía.

HAROLDO RODAS

Director Ejecutivo, Unión de Países Exportadores de Banano.

FERNANDO GARCIA

Asistente de la Presidencia, Banco Centroamericano de Integración Económica.

JORGE GONZALEZ DEL VALLE

Director, Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos.

MARTIN AROCENA

Jefe del Sector Integración, Instituto para la Integración de América Latina.

//

ARTURO NUÑEZ DEL PRADO

Director, Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social.

EDUARDO GANA

Coordinador del Proyecto de Integración y Cooperación Regionales, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

PEDRO MERCADER

Representante Residente, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

MARIO CAMPODONICO

Asesor, Grupo de Países Latinoamericanos y del Caribe Exportadores de Azúcar.

EMILIO BERRIEL

Representante ante la ALADI, Banco Interamericano de Exportaciones.

MARIO BARTUREN DUEÑAS

Director Secretario, Junta del Acuerdo de Cartagena.

MANUEL LEANDRO OLARREAGA

Secretario Ejecutivo, Programa Latinoamericano y del Caribe de Información Comercial y Apoyo al Comercio Exterior.

JUAN JOSE CARDENAS RONCO

Director Ejecutivo, Organización Latinoamericana de Desarrollo Pesquero.

ROLANDO ARMUELLES

Gerente General, Multinacional Latinoamericana Comercializadora de Fertilizantes.

MANUEL MANRIQUE

Gerente de Operaciones, Agencia Latinoamericana de Servicios Informativos.

JAVIER RIOS BURGA

Director, Instituto Latinoamericano de Capacitación Turística.

//

//

INFORME FINAL DE LA REUNION DE EXPERTOS DEL
MECANISMO SOBRE INTEGRACION ECONOMICA

Montevideo, 26 y 27 de julio de 1988

Los objetivos de la Reunión fueron identificar sectores prioritarios y opciones de acción reales e inmediatas en materia de integración económica con vistas a la II Reunión de Presidentes del Mecanismo; realizar un examen de los compromisos asumidos por los países miembros que aún están pendientes de ejecución y proponer orientaciones para las actividades futuras del Mecanismo en este campo.

La primera tarea del Grupo de Expertos fue elaborar y aprobar la siguiente agenda:

1. Cooperación con otros países de América Latina y del Caribe.
2. Examen de los compromisos pendientes en materia de integración económica.
3. Identificación de áreas.
 - 3.1 Comercio y facilitación del comercio.
 - 3.2 Complementación económica.
 - 3.3 Finanzas y pagos.
 - 3.4 Transporte.
 - 3.5 Integración fronteriza.
 - 3.6 Telecomunicaciones.
 - 3.7 Turismo.

Como Anexo I, se adjunta la lista de participantes en la Reunión.

1. Con relación al punto 1 de la agenda, se resolvió:
 - Propiciar, según corresponda, una creciente vinculación de otros países y grupos de países de América Latina y del Caribe a los programas y mecanismos de integración originados en el marco de la ALADI, el Grupo Andino y el SELA.
2. Al tratarse el punto 2 de la agenda, se decidió recomendar:
 - Que en la parte relativa a la integración económica de la Declaración que se emitirá en Punta del Este, los Presidentes expresen su satisfacción por la firma del Protocolo referente al Programa de Recuperación y Expansión del Comercio Intrarregional suscrito en el marco de la ALADI el 15 de julio de 1988.

//

- Que instruya a sus Gobiernos para concluir las negociaciones previstas en el Protocolo del Programa de Recuperación y Expansión del Comercio para la conformación de las listas de los Anexos I y II de dicho Programa a fin de que se cumpla con las fechas establecidas por la Conferencia de Evaluación y Convergencia de la ALADI.
- Con respecto a la eliminación de restricciones no arancelarias al comercio recíproco, que se examine la posibilidad de instruir a los Gobiernos respectivos que adopten las medidas necesarias para dar cumplimiento a la Resolución 17 (III) del Consejo de Ministros de la ALADI.

Nota: En este texto se plantea la disyuntiva de si sería posible que los Presidentes fijen posición con respecto a las serias dificultades con que se ha tropezado para eliminar las restricciones no arancelarias al comercio recíproco de conformidad con lo establecido en la Resolución 17 (III) del Consejo de Ministros de la ALADI.

Consciente de este impedimento, el Grupo de Expertos acordó dejar abierta para decisión de un mayor nivel político, previo a la Reunión de Presidentes, el examen de la conveniencia y oportunidad de que los Jefes de Estado instruyan a sus Gobiernos para que adopten las medidas necesarias a fin de resolver este asunto.

3. Referente al punto 3 de la misma:

3.1 Comercio

- Propiciar en forma coordinada una ampliación de la preferencia arancelaria regional, así como la adhesión de otros países latinoamericanos a ese mecanismo.
- Asimismo, instrumentar adecuadas compensaciones y otros mecanismos que coadyuven a disminuir los desequilibrios comerciales existentes.
- Otorgarse recíprocamente prioridad y preferencias adecuadas, para las importaciones de bienes que realicen sus respectivos sectores públicos. Para tal efecto, convocar una reunión de expertos gubernamentales con el fin de que formulen propuestas concretas sobre los procedimientos para lograr este objetivo.
- Promover en forma conjunta una interacción permanente entre los sectores privados, organizaciones empresariales y compañías de comercialización, facilitando la gestión de las asociaciones correspondientes.
- Apoyar en el marco de la ALADI la continuación de las consultas y acciones pertinentes para posibilitar e impulsar el incremento del comercio recíproco entre los países de la región en el área de productos básicos.
- Proseguir e intensificar los trabajos conjuntos destinados a la simplificación y armonización de los procedimientos y trámites concernientes al comercio recíproco en sus diferentes aspectos con vistas al establecimiento de normas comunes, propiciando, entre otras acciones, que la ALADI le asigne prioridad a esta materia en sus actividades relacionadas con la facilitación de los intercambios.

//

//

3.2 Complementación Económica

- Proceder al intercambio permanente de informaciones y a la realización de consultas en el marco de las actividades de los organismos regionales sobre las industrias más modernas en sus diferentes manifestaciones con el propósito de contribuir al desarrollo armónico de la industria latinoamericana, sustentada en tecnologías propias y proyectado al máximo aprovechamiento de los recursos del área.
- Además, realizar consultas e intercambiar informaciones para coordinar y desarrollar acciones de complementación en sectores tales como energía, minería y otros que se consideren prioritarios.
- Impulsar la celebración de convenios de complementación económica como manera de lograr una mayor interrelación de nuestros sectores productivos. A tal fin, se adelantarán acciones conjuntas entre pares o grupos de países con el objeto de identificar los posibles sectores de complementación, contando para ello con la participación de los empresarios públicos y privados.
- Asimismo, impulsar, preferentemente en el marco de las actividades de organismos regionales, el intercambio regular de informaciones sobre la producción, consumo, formación de stocks, previsiones de importación y exportación de los productos agropecuarios y pesqueros importantes para el comercio recíproco, con el fin de incrementarlo y con vistas a la coordinación de actividades en el sector, inclusive posiciones frente a terceros países. Para tal efecto, se recurrirá en lo posible a la asistencia de los organismos técnicos multilaterales competentes.

3.3 Finanzas y pagos

- Analizar de inmediato los problemas y las posibilidades que plantea el financiamiento de las exportaciones y de los saldos del comercio intrarregional, teniendo en cuenta su situación actual y las expectativas derivadas de las negociaciones en curso, utilizando los estudios realizados por los organismos regionales. En este contexto, examinar las modalidades más adecuadas para reforzar los mecanismos de financiamiento de las exportaciones intrarregionales.
- Destacar la importancia del Convenio para el Establecimiento del Fondo Latinoamericano de Reservas, suscrito por los países del Acuerdo de Cartagena el 10 de junio de 1988, y de la adhesión al mismo de otros países del Mecanismo para cuyo efecto los Gobiernos respectivos procederán a llevar a cabo los trámites pertinentes.

Notas: La inclusión de este párrafo quedaría supeditada a que previamente a la reunión presidencial los cuatro países involucrados adopten una decisión sobre la materia.

Nota: El Grupo de Expertos señala que el problema de la deuda externa gravita negativamente sobre la integración regional y que, en consecuencia, se hace necesario mantener un enfoque conjunto de ambas materias.

//

3.4 Transporte

Examinar a fondo la precaria situación que existe entre nuestros países y, en general, a nivel regional, en materia de transporte marítimo y aéreo, que dificulta seriamente la integración regional, con vista al diseño de acciones coordinadas en esos campos eventualmente a la adopción de proyectos conjuntos que hagan del transporte un instrumento efectivo del comercio, el turismo y la intercomunicación en la región.

Con base a lo anterior, podrían concertarse posiciones comunes en materia de transporte ante terceros países y en los foros internacionales competentes como la OMI, la OACI y la UNCTAD.

Dada la importancia del transporte terrestre para el desarrollo del comercio, el turismo y la integración, recomendar la adopción por nuestros países de documentos y procedimientos simplificados y uniformes.

3.5 Integración fronteriza

Otorgar el mayor apoyo político a la integración fronteriza, incluyendo el comercio limítrofe y la integración física, por constituir un valioso instrumento de desarrollo de las regiones colindantes de los países vecinos. Los programas y proyectos específicos que al respecto se acuerden contarán con el decidido apoyo de nuestros Gobiernos.

3.6 Telecomunicaciones

Convocar una reunión de los Ministros responsables del área con el fin de lograr la armonización y compatibilización de los sistemas de telecomunicaciones de nuestros países.

3.7 Turismo

Destacar la trascendencia que reviste el turismo como medio para incrementar el conocimiento recíproco de nuestros pueblos y, en este sentido, expresar su beneplácito por la creación del Consejo de Turismo de la ALADI e impulsar el desarrollo de sus trabajos.

Nota: El Grupo de Expertos consideró que la plena eficiencia y operatividad de los organismos regionales y subregionales existentes es fundamental para el proceso de integración y recomienda que su acción sea facilitada y fortalecida por el apoyo financiero de los países que los integran mediante el cumplimiento regular y oportuno de los aportes que han comprometido para su funcionamiento.

El Grupo estimó que los Gobiernos debieran adoptar las disposiciones necesarias para este efecto.

//

ANEXO ILISTA DE PARTICIPANTESREPUBLICA ARGENTINA:

SEÑOR CARLOS ONIS VIGIL

Ministro, Subsecretaría de Asuntos Latinoamericanos

SEÑORA MARIA ESTHER BONDANZA

Ministro, Representante Alterno de Argentina ante la ALADI

SEÑOR HORACIO DOVAL

Ministro Consejero Económico y Comercial, Representación Argentina ante la ALADI

REPUBLICA FEDERATIVA DEL BRASIL:

ARMANDO SERGIO FRAZÃO

Representante Alterno, Ministro, Encargado de Negocios a.i.

HERMANO TELLES RIBEIRO

Primer Secretario, Asesor de la Representación del Brasil ante la ALADI

REPUBLICA DE COLOMBIA:

SEÑOR JAIRO MONTOYA

Subdirector de Integración Económica del Instituto Colombiano de Comercio Exterior

DOCTORA PATRICIA DAVILA DE NAVAS

Jefe de la Sección de Integración Económica, Subsecretaría de Asuntos Económicos del Ministerio de Relaciones Exteriores

CONSEJERO AUGUSTO ZULUAGA SALAZAR

Representante Alterno de Colombia ante la ALADI

ESTADOS UNIDOS MEXICANOS:

EMBAJADOR ANTONIO GONZALEZ DE LEON

Embajador de México en Brasil

EMBAJADOR ALEJANDRO CASTILLON GARCINI

Representante Permanente, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario

mas

//

//

Estados Unidos Mexicanos (Cont.)

LICENCIADO ANDRES FALCON MATEOS

Representante Alterno de México ante la ALADI

REPUBLICA DEL PERU:

EMBAJADOR EDUARDO PONCE VIVANCO

Representante Permanente del Perú ante la ALADI

SECRETARIO SYLVIA ALFARO ESPINOSA

Asesor, Representación del Perú ante la ALADI

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY:

EMBAJADOR GUSTAVO MAGARIÑOS

Director General para Asuntos Políticos y Económicos, Representante Permanente del Uruguay ante la ALADI

DOCTOR CARLOS A. ZEBALLOS

Ministro, Representante Alterno del Uruguay ante la ALADI

SEÑOR ALFREDO CAZES

Subdirector General para Asuntos Económicos

DOCTOR ENRIQUE DELGADO

Subdirector interino de Zona I

DOCTORA PAMELA VIVAS

Dirección General para Asuntos Económicos

ECONOMISTA GERMAINE BARRETO

Asesor, Representación del Uruguay ante la ALADI

REPUBLICA DE VENEZUELA:

SEÑOR EDUARDO MAYOBRE

Presidente del Instituto de Comercio Exterior

DOCTOR CARLOS BIVERO

Director Asistente de Asuntos Económicos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela

SEÑOR SANTOS SANCLER

Representante Alterno de la Misión de Venezuela ante la ALADI